

15 y 18 de diciembre
MOVILIZACIONES SINDICALES

Metamorfosis

► «Los trabajadores han perdido el triple que los empresarios en términos de participación en la riqueza nacional»

Antonio Jiménez Sánchez

SECRETARIO GENERAL DE UGT
DE LA REGIÓN DE MURCIA



► *Estoy convencido de que los recortes de derechos no crean empleo, de que la inseguridad laboral no genera mayor competitividad y de que la reducción de la protección social siempre se traduce en una menor cohesión del país (...)* Os aseguro que, con mi Gobierno, la crisis no se va a convertir en la ocasión para recortar derechos y prestaciones sociales. Intervención del presidente del Gobierno de España en la sesión de apertura del 40º Congreso Confederal de UGT, 1 de abril de 2009.

► Es necesario fijarse muy bien en la fecha de estas declaraciones para no caer en la tentación de pensar que estamos hablando de otro país.

Ha pasado algo más de año y medio, y sobre esas promesas y convencimientos se ha construido un edificio económicamente ruinoso, plagado de injusticias sociales para trabajadores, pensionistas, empleados del sector público y ahora también para las personas desempleadas. En el camino nos hemos encontrado con una reforma laboral que, lejos de crear más empleo y más estable, incrementa el número de parados y aminora la contratación indefinida, en un marco general de abaratamiento del despido y ataque a las condiciones dignas del trabajo. Hemos sufrido la congelación de las pensiones y la paralización de la inversión pública, y ahora se anuncia el final de la prestación de subsistencia e inserción para los parados que han agotado todas las prestaciones y el subsidio; al tiempo, se anuncia una improductiva rebaja en el Impuesto de Sociedades.

Cualquiera que aterrizara en nuestro país después de vivir en otro mundo sólo se le ocurriría pensar que han sido todos los citados y los trabajadores mileuristas los responsables de la peor crisis de los últimos ochenta años, y que el sistema financiero y los especuladores inmobiliarios están padeciendo las consecuencias. No cabe pensar de otro modo, si tenemos en cuenta que simultáneamente a los recortes sociales se ha producido generosas aportaciones públicas a la banca para su 'saneamiento', rebajas de impuestos para las empresas y facilidades para que despedir sea más ágil y barato.

Medidas así no se justifican ni desde la lógica económica ni desde el equilibrado reparto de sacrificios. Quebrar el proceso de cohesión social de nuestro país, que nos acercaba lentamente a niveles de los países más avanzados de Europa, haciendo caer todo el peso de la crisis en los más desfavorecidos, supone retroceder a etapas donde la protección de las oligarquías político-financieras era la razón última del Estado.

El empleo precario y el despido barato no generan competitividad en las empresas, la pérdida de ingresos de trabajadores públicos, desempleados y pensionistas hace caer la demanda interna, y las rebajas impositivas a las empresas no las convierten en generadoras de empleo. Y para mal ejemplo, Irlanda, ensalzada hasta muy poco tiempo

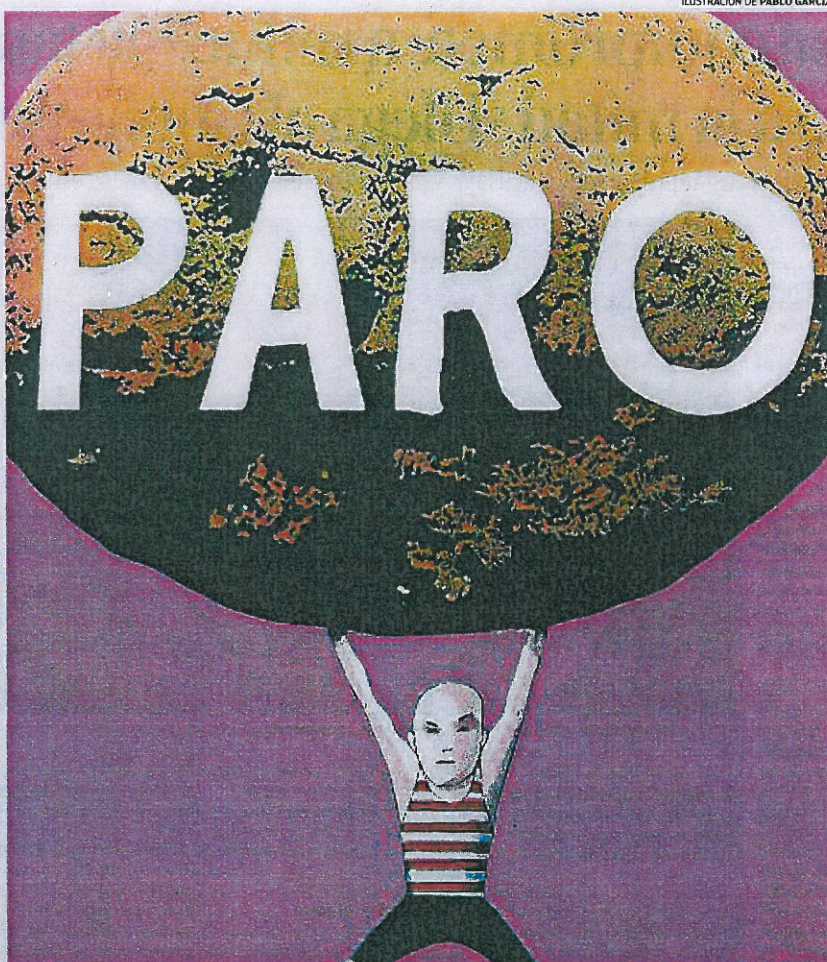


ILUSTRACIÓN DE PABLO GARCÍA

nuevas medidas económicas y sociales para enfrentar la crisis, están más que justificadas estas movilizaciones. El Gobierno, una vez más, se arroja ante los 'mercados' y hace recaer el peso de la crisis sobre quienes no son responsables de la misma, pero que la sufren en su mayor crudeza. El Gobierno vuelve a dar satisfacción a la voracidad de las grandes corporaciones bancarias, lobbies financieros y especuladores y ha aprobado un paquete de medidas antieconómicas, que no suponen más que 'pan para hoy y hambre para mañana' y privatizar de nuevo sectores estratégicos de nuestra economía, y medidas antisociales, puesto que retirar la ya de por sí exigua paga de 426 euros (única medida de carácter social adoptada durante la crisis) significa dejar a unas 600.000 personas (unas 25.000 en nuestra región) sin ningún tipo de ingresos y abandonadas a su suerte en medio de la actual situación, cuando, al tiempo, se bejan im-

por los defensores de la desregulación social y los privilegios empresariales.

Según los resultados que se desprenden de la Contabilidad Nacional del año 2009, los beneficios de empresas y profesionales autónomos bajaron un 1% respecto al valor de 2008, mientras que la remuneración de los asalariados se redujo un 3%. Por tanto, los trabajadores han perdido el triple que los empresarios en términos de participación en la riqueza nacional.

La trayectoria de movilizaciones desarrollada durante la crisis ha tenido su punto álgido en la Huelga General del pasado 29 de septiembre. La insistencia de los Gobiernos, también de los regionales, en seguir repartiendo injusticias, nos obliga y nos aconseja seguir manifestando nuestro radical desacuerdo con ellas. La primera movilización, el próximo miércoles 15 de diciembre, para manifestar el rechazo de los trabajadores y de los ciudadanos europeos a los recortes sociales, a estos ajustes de los Gobiernos rendidos ante los mercados de capital, para mostrar que existe otra forma de afrontar esta situación y para frenar una espiral que no sabemos cómo puede acabar.

Y del sábado 18 de diciembre, mediante una masiva manifestación por las calles de Murcia, debemos hacer una jornada de contestación ciudadana en la que se ponga de manifiesto el peso y la legitimidad de la democracia frente al poder opaco de los mercados.

Debemos recordar a los gobiernos y a los poderes financieros que el poder legítimo reside en los ciudadanos y su voluntad democrática. Parafraseando a Abraham Lincoln, en su «Gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo».

La movilización continúa

► «Si el Gobierno sigue por la actual senda, debe saber que va a provocar una escalada de tensión social de la que él será el único responsable»

Daniel Bueno Valencia

SECRETARIO GENERAL DE CC OO
DE LA REGIÓN DE MURCIA



► El próximo día 15, coincidiendo con una Jornada de Movilización Social Europea, y el 18 de diciembre en todo el Estado español, los trabajadores y trabajadoras y la ciudadanía en su conjunto han sido convocados por las centrales sindicales de clase, CC OO y UGT, a un nuevo llamamiento de protesta tras la exitosa jornada de la Huelga General del pasado 29 de septiembre. Dos meses y medio después de aquella, la movilización continúa para exigirle al Gobierno que cambie su política económica y social, modifique en profundidad la reforma laboral, retire la congelación de las pensiones para 2011, abandone su pretensión de retrasar la edad de jubilación a los 67 años, recupere el salario y el acuerdo con los empleados públicos y garantice prestaciones a las personas que queriendo trabajar no pueden hacerlo.

Tras el Consejo de Ministros del pasado 3 de diciembre, donde el Gobierno aprobó

puestos a las empresas.

Para ahondar más en el despropósito, el anuncio de adelantar a enero la decisión sobre la necesaria reforma del sistema público de pensiones, supone tirar por la borda el necesario consenso para tratar en condiciones dicha reforma, y supone estrechar tanto los plazos de negociación que hace pensar que lo que en realidad busca el Gobierno no es tanto garantizar de verdad la sostenibilidad del sistema como utilizar las pensiones para calmar, momentáneamente, la 'voracidad' de los mercados. Si el Gobierno sigue por esa senda, debe saber que va a provocar una escalada de tensión social de la que él será el único responsable.

Hay otras formas de salir de la crisis, y así lo hemos manifestado hasta la saciedad desde las centrales sindicales. Es necesaria la reactivación de la economía y la creación de empleo: cambiar las bases de crecimiento definiendo sectores productivos más estratégicos por su valor añadido y tecnológico, impulsar medidas en formación, educación, medio ambiente, infraestructuras, urbanismo sostenible, I+D+i... Es necesaria una redefinición de la política fiscal que huya de las imposiciones indirectas y grave a las grandes fortunas y empresas, que acabe con el fraude y la economía sumergida, una política de redistribución más equitativa de los ingresos. En definitiva, una política que vaya orientada a la recuperación de derechos y a la defensa del Estado Social.

Por todo ello, CC OO, junto con UGT, llamamos, una vez más, a todos los trabajadores y trabajadoras y a la ciudadanía en su conjunto a convertir las movilizaciones de los días 15 y 18 en una expresión masiva de rechazo a esta forma de hacer política.